

ATINGENCIA

“El tiempo no es él mismo nada temporal”
(M. Heidegger)

Retar su *tiempo* y su *ser* es mero intento.
Derrite su presencia con solo imaginarlo.

Abrazo un pétalo y lo erijo
rebelde. Lo reto a lo minúsculo
lo apéndice que pende
de ambos.

Sucedan los ahora en las horas nuestras.
Cercas lo cercano hasta lo próximo
y se esfuma, exhausto, reposado.

Un soplo que aspire y eleve
y apropie y destine y haga
lo que más
baje, tente, deshaga, expire
aspire y eleve lo que quede.

El tiempo no es: *se da*.
Se da el Ser. Lo desoculto.